

GACETA MÉDICA DE MÉJICO

—
PERIODICO
DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MÉJICO.



EL DOMINGO 5 DE DICIEMBRE DE 1886,

A LA UNA Y CUARTO DE LA TARDE

HA FALLECIDO EN ESTA CAPITAL

EL SEÑOR DOCTOR

DON AGUSTIN ANDRADE,

SOCIO MUY DISTINGUIDO

DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE MEXICO,

CATEDRÁTICO DE MEDICINA LEGAL

EN LA ESCUELA NACIONAL MÉDICA,

PRESIDENTE DEL CONSEJO MEDICO-LEGAL,
DIRECTOR DEL SERVICIO DE CIRUGIA DE MUJERES EN EL HOSPITAL DE SAN ANDRES, Y DIRECTOR
DEL HOSPITAL VALDIVIELSO.

—
D. E. P.

EL DR. D. AGUSTIN ANDRADE.

La Academia de Medicina, la Escuela Médica, la Sociedad Farmacéutica, la Filoiátrica, la Pedro Escobedo, en general, el Cuerpo Médico Mexicano, están de riguroso luto en señal de acerbo dolor por la muerte del Dr. Andrade, que fué y será la honra y el justo orgullo de la ciencia nacional.

El Dr. Andrade nació en París el 3 de Mayo de 1836: fué traído á México, y sus primeros estudios los hizo en el Seminario de León: después volvió á la Capital de Francia, donde se hizo médico: regresó á ésta en 1860, y previo examen profesional quedó incorporado á nuestra Facultad. Desde entonces ejerció su profesión, formándose escogida clientela entre la mejor sociedad de México.

Por oposición obtuvo la cátedra de Medicina Legal en la Escuela Médica y la plaza de médico en el Hospital de San Andrés. Fué regidor, diputado al Congreso de la Unión, presidente del Consejo Médico Legal, miembro de todas las Sociedades y Academias científicas de la República, de la de Jurisprudencia y Medicina Legal de Nueva York y Director del Hospital "Valdivielso," destinado al tratamiento de las enfermedades de los ojos; y todos estos encargos y nombramientos que desempeñó el venerable maestro con notable acierto, demostraron bien sus aptitudes, su honradez y su saber.

El Dr. Andrade fué también uno de los fundadores de la Academia de Medicina en el año de 1864, y por cinco veces ocupó el sillón presidencial de esta ilustrada Corporación, que mucho le debe en sus adelantos y progresos.

Nuestro ilustrado consocio era una verdadera notabilidad en la ciencia; su rectitud y su criterio eran consultados por sus compañeros, que lo tenían en tan alta como merecida estima. Poseía una instrucción sólida, principalmente en sus dos ramos favoritos, la Medicina Legal y la oftalmología: estudioso siempre, estaba á la altura de los adelantos médicos contemporáneos.

Ha muerto víctima de su estudio y en cumplimiento de su deber; las generaciones futuras pronunciarán su nombre con respeto.

La Academia de Medicina ha acordado una velada fúnebre en honor de su esclarecido miembro, que se verificará el 3 de Mayo del año próximo.

México, Diciembre 15 de 1896.